

Octavio Paz o la ficción



Octavio Paz, visto por Vázquez de Sola.

AL leer recientemente en TRIUNFO el artículo de Octavio Paz titulado "La libertad como ficción", pensé que sería oportuno y justo referirse un poco a las ficciones de Octavio Paz.

En "El laberinto de la soledad", Octavio Paz afirma que el mexicano se mueve siempre con "aire furtivo", se esconde tras la "simulación", en la "hipocresía". Esto es imposible que sea cierto para el mexicano, pero sí para un mexicano: para Octavio Paz.

El escritor italiano Carlo Coccioli, en un documentado artículo publicado en la más plural e importante revista mexicana, "Siempre", a finales de 1970, y en el que descubre la filiación y dependencias de la llamada "obra capital" de Paz —El laberinto de la soledad— al leer los autores en los que Octavio Paz se había fuertemente "inspirado", Coccioli escribe:

"Después de El laberinto de la soledad que, aun no siendo obra original, posee los encantos de la materia sobre la cual en ella se diserta, el escritor-diplomático ha ido pariendo una lírica cada día más sofisticada, más geométrica, más (dirían los franceses) tarabiscotée pese a su aparente desnudez; y cada día más acondicionada por la incontenible presión de los venerados —que no siempre venerables— modelos extranjeros. Adoración que no es tanto actitud literariamente feminoide como producto de deslumbramiento: el provinciano llega a las anheladas orillas de la Gran Metrópoli. Postura algo pedante, aunque comprensible, pero especialmente pueril: testimonio de que, no obstante su frenética inmersión en la cultura francesa, ¿o quizá a causa

de ella?, el poeta mexicano no ha sabido sustraerse al infantilismo o por lo menos a la extrema (y a veces fabulosamente estúpida) inmadurez de pensamiento y de sentir que —¡oh, juventud!— caracteriza su continente de origen, a menudo en lo literario y no raramente en lo político.

"Pero ahora, a través de la entrevista publicada ayer por 'Excelsior', no es tan sólo el poeta quien revela, e indirectamente admite, su fragilidad, sino también el personaje literario detrás del cual el auténtico Octavio Paz ha creído oportuno, siempre, disimularse. Guiado por las sombras más o menos ilustres de sus patrones franceses, aquellos surrealistas tardíos que nunca han dejado de encarnar un tétrico 'exercice de style' a lo Queneau, el señor Paz quiso obstinadamente presentarse, hasta ayer, como un altivo grito de desdén y repulsa ante las miserias comunes. Pues él era, o como tal anunciábase, la torre de marfil en la que se encerraba. Cansado y decepcionado, hoy nos regresa hablando en voz baja ('con inflexiones que mejor irían al francés que al español', escribe, quién sabe si muy ingenioso o muy ladino, el entrevistador) y, aunque lo niega, con la mano tendida. El señor Paz, con un gentil balbuceo, declara hoy día que 'nosotros deberíamos colaborar lealmente, nosotros deberíamos oír al Gobierno y hablar con el Gobierno'. (Recordamos que esta entrevista es de diciembre de 1970, y por lo tanto el Gobierno a que se refiere Octavio Paz es al Gobierno del entonces flamante Presidente Echeverría.) Para luego añadir que 'no es un azar lo que ahora ocurre en México. Ciertamente, es la

acción de un hombre, pero esa acción es la respuesta de un hombre a una situación social...'. Las refinadas formas del Lenguaje de las flores con las que suele expresarse el establishment mexicano nos enseñan que desde estas palabras hasta el más digno señorpresidentismo el paso es corto.

"Conclusión: hastiado por esa ingrata Francia a la cual con provinciano candor se imaginó haber conquistado —esa Francia que rechaza, ¡ay!, con la misma indiferencia con la que finge abrazar—, el ya maduro poeta, con sus reumas y sus antibióticos, olvida las rebeldías surrealistas y, realísticamente, helo aquí para ver cómo sale del atolladero.

"Apreciamos en su entrevista la presencia de una frase de tan alta hermosura que antes que él la han pronunciado unas veinte personas, desde Sartre hasta Togliatti, desde Albert Camus hasta Simone de Beauvoir y mi amigo Malaparte. Esta: 'Cuando una sociedad se corrompe, lo primero que se gangrena es el lenguaje'. Que no sólo es hermosa, sino también veraz, lo demuestra el inmenso kindergarten que es la América Latina de la inteligencia literaria organizada en agresivas mafias. Hablan —mintiendo— de 'boom', de clamoroso éxito internacional: ¿y qué hay? ¡Hay Cantinflas! Hay las maromas de quienes pretenden presentar como producto deliberado de sus principios literarios lo que es solamente el mediocre fruto de sus incapacidades. Cuando no se logra engendrar nada original, nada constructivo, nada emocional o racionalmente válido, nada que tienda hacia la perfección que jamás fue, contrariamente a lo

que ellos pregonan, 'cosa de receta', se declara en tono desafiante que los defectos son virtudes: el vulgo es crédulo —les jeux sont faits— desde el Río Bravo hasta la Patagonia. Lo que importa es evitar la claridad. En lo sibilino de una fraseología como 'la novela se acerca a la intransividad verbal de la poesía, pero no puede dejar su carga referencial; y la poesía se carga de referencias, pero no deja de ser, fundamentalmente, intransitiva', la Ignorancia cree ver al Genio. Cantinflas es el gran hombre del continente.

"¿Sonreír? Un poco sí, 'ma non troppo'. Pues hay drama encerrado, y es imposible que el señor Paz, por lo menos hasta ayer lealder de una literatura 'indisociable del ejercicio de la crítica', no lo sepa. El drama consiste, para los escritores del pretendido 'boom', en no saber encontrar el enchufe entre sus oscuras teorías y el mundo de las realidades. Lo pedante y lo farsante, acompañados por citas de Lévi-Strauss o de Wright Mills, se mezclan con el desconocimiento del adolescente que hace frases acerca del prostíbulo a donde jamás ha penetrado. Dogmatizan sobre la guerra y sus horrores, estos maestros del falso 'boom', y se dejaban proteger por acogedores colegios para hijos de diplomáticos cuando otros se pudrían entre el hambre y la mierda. Dictaminan sobre la democracia, y jamás han tomado riesgos personales, efectivos, con tal de establecer un dejo de libertad en sus patrias. Exaltan la rebeldía juvenil, pero cuando Cohn-Bendit arriesgaba el pellejo ellos tocaban el bongó, o se tocaban otra cosa, en los salones del XVI arrondissement. No quieren que se extienda a los indios mexicanos nuestra abominable sociedad de consumo, pe-

ro ellos no dejan, entre manifiestos y suspiros, de gozarla. En tanta zarzuela monomaniática —la 'gangrena del lenguaje', según Paz y sus antecesores— hay, pues, algo auténtico y patético: la amarga mala conciencia de las contradicciones en que ellos viven".

Hasta aquí, Carlo Coccioli. Octavio Paz, en su artículo de TRIUNFO, arremete contra "el Partido en el poder durante cerca de medio siglo", refiriéndose al Partido Revolucionario Institucional, PRI, mexicano. Pero el señor Paz, funcionario y diplomático crónico y "de dedo", desde los veinticinco años de su edad, ha estado al servicio, mansamente, de los gobiernos del referido Partido en el poder.

El primer presidente de este Partido a quien sirvió, Manuel Avila Camacho, testaferrero de su hermano Maximino, uno de los más feroces asesinos de la historia de México, ante cuyos crímenes Tlatelolco es un ingenuo juego infantil (muchas de sus víctimas fueron españoles, asesinados para robarles sus fincas o sus mujeres). Octavio Paz sirvió mansamente a Avila Camacho, sin que se le ocurriera escribir jamás una línea de denuncia o de protesta ante estos crímenes.

Cuando a Avila Camacho sucedió el Presidente Miguel Alemán (1946-52), el más reaccionario y sectario de los presidentes mexicanos, Octavio Paz lo sirvió mansamente disfrutando del "hueso" ("enchufe" en México) de turno. Lo mismo le ocurrió con su sucesor, el Presidente Ruiz Cortines (1952-58), y con el sucesor de éste, el Presidente López Mateos (1958-64), responsable de incontables abusos y crímenes políticos, como la feróz persecución de líderes obreros, el encarcelamiento del gran pintor David Alfaro Siqueiros (liberado por el Presidente Díaz Ordaz), o la matanza del líder campesino Jaramillo, de su esposa encinta, de su familia, y de numerosos campesinos. Ante estos atroces crímenes Octavio Paz, una vez más, guardó silencio cómplice, mientras disfrutaba de su ensangrentado "hueso".

A continuación sirvió al Presidente Díaz Ordaz durante todo su período presidencial, pues si bien dejó su embajada india, siguió cobrando puntualmente las mensualidades que el Gobierno del Presidente Díaz Ordaz le pagó, hasta que éste dejó la presidencia de México en 1970.

Al que no sirvió fue al Presidente Echeverría, y no por falta de ganas, como lo demuestra su precipitada llegada a México en el momento de la proclamación del nuevo Presidente, y la entrevista publicada en el periódico "Excelsior" de la capital mexicana, a la que se refirió Carlo Coccioli y de la que aquí hemos transcrito algunos párrafos, entrevista en que Octavio Paz ofre-

cía al Presidente Echeverría su "leal colaboración". (Tampoco sirvió a Lázaro Cárdenas, el Presidente más honesto, patriota y progresista de la historia de México.)

Octavio Paz o la simulación. En lo político y en lo literario. "Plural" fue una buena revista, pero nada plural. Octavio Paz, director-dictador, se sirvió de ella para su personal política personal, cerrando sus páginas a los poetas, escritores y artistas que disienten de su particular manera de entender la poesía y el arte.

Para finalizar estas notas sobre el reminiscente poeta de una forma amable, transcribimos unas líneas con las que un poeta mexicano de buen humor saludó la aparición del florilegio que Paz se atrevió a firmar en su día con el título de "Salamandra":

PAZ-TEL DE SALAMANDRA

(Salamandra. Zool. Género de anfibios salamandrinicos, con patas cortas, cabeza achatada y piel negra lisa salpicada de manchas amarillas. La creencia de que resiste el fuego sin quemarse es pura patraña. Vive en las grietas de los edificios.

Salamandra. En francés, salamandre; en italiano, salamandra; en inglés y en alemán, salamander.)

Receta (TOP SECRET!)

Echese en una paellera con cara de comal cosmopolita unos granos de arroz de Madras (Madras puede acentuarse así: Madrás). Añádanse unos pedacitos de kartoffel o papa alemana, unos cuantos petit-pois, unos caracoles ligeramente rebogados con alioli catalano-provenzal, dos alitas de groose escocesa domesticada, dos hojas muy picadas de col morada aderezada como para borscht ruso blanco (ponerle un poco de salsa blanca y unos blinis en trocitos para que no suba de color), tres patas de crabb de Maine, tres peras de distintas nacionalidades y un olmo enano muy machacado. Cortar en rajitas redondas tres chiles pasilla. Rociar todo con un vasito de saké, una copita de parfait amour holandés, una margarita de tequila cuervo, un culín de sidra del gaitero y un cuarto de agua de Vichy. Espolvoreese con curry rancio (un puñado), una pizca de pimentón a poder ser descolorido; tres pizcas de achiote ídem, y tres buenos puñados de gusanos de magüey cubano. Revuélvase y apachúrrese todo, bien revuelto y apachurrado para que ni Dios sepa de lo que se trata, y después adórnese con tres hojas de melocotonero pekinés falsas, tres ramitas de cerezos en flor capitolinos y tres hojas de perejil, por el qué dirán. Servir tibio con cara feroche de genio incomprendido y cursi. (La salamandra no es necesaria.) ■ RAFAEL SANTOS.

fumaaaar...



Con unos labios sanos, suaves, flexibles, sin grietas...

Liposan es el cuidado de los labios.

Liposan es un producto científico que protege sus labios a base de componentes naturales y Eucerit.[®]

Compre Liposan para cuidar y proteger sus labios en todo tiempo.



Liposan[®]

comunicado=comunicado=comunicado=comunicado

comunicado=comunicado=comunicado=comunicado

ESETE FILM, S. L., ABRE OFICINAS EN MADRID

Ha tenido lugar en un hotel madrileño un cóctel ofrecido por ESETE FILM, S. L., con motivo de la apertura de sus oficinas de Madrid, en la calle López de Hoyos, 66, 2.º. Durante el acto, al que acudieron directores generales y altos ejecutivos de empresa, fueron exhibidos algunos programas audiovisuales realizados por ESETE FILM, S. L., hasta la fecha, constituyendo un notable éxito. Deseamos a ESETE FILM, S. L., los mayores logros en el campo de la comunicación audiovisual, que tantas aplicaciones está teniendo en la industria, el comercio, el turismo y la educación. ■

comunicado=comunicado=comunicado=comunicado